

Patrimonio concluye que las cuevas de la plaza de Entrena no tienen valor histórico

ENTRENA

El informe determina que las dos oquedades son bodegas excavadas en antiguas viviendas para la conservación de alimentos

de P. HIDALGO

El Servicio de Patrimonio del Gobierno de La Rioja concluye que las dos cuevas aparecidas hace alrededor de un mes bajo la plaza de San Martín en Entrena carecen de valor histórico y no pondrá objeciones a que las obras de ampliación de este céntrico espacio del casco antiguo de la localidad continúen, ya que «no les afectan en nada».

El director general de Cultura y Turismo, el además entrenero Eduardo Rodríguez Osés, precisa que el informe elaborado por el Servicio de Patrimonio, que recoge las aportaciones de los arquitectos de la actuación, determina que las cavas ha-

lladas «podrían tener su origen entre los siglos XVIII y XIX» y corresponder a bodegas horadadas por los propietarios de las viviendas que existían en esa zona para conservar en ellas alimentos. Posteriormente, señala que destinarían a dar cobijo a cierta ganadería doméstica (cerdos, gallinas...).

Rodríguez Osés detalla que las cavidades subterráneas encontradas «son muy pobres». «Presentan poco valor a nivel de facturas», subraya. A su vez, se hallan en mal estado. «Estas cuevas han aparecido colmatadas hasta tal punto que se han convertido prácticamente en roca».

Así, aparte de su escaso valor histórico y/o patrimonial, remarca que emprender cualquier actuación de cara a preservarlas conllevaría riesgos de seguridad. «Esas tierras se podrían desplomar si actuamos en ellas porque no están reforzadas», apunta. Sí que cuenta con varios arcos para apuntalar su estructura la primera de ellas, la descubierta el último día del pasado enero, pero «los

Estructuras con materiales colmatados y derrumbes antiguos

El informe elaborado por el Servicio de Patrimonio denomina a las cuevas subterráneas halladas en Entrena como 'bodega número 1' y 'bodega número 2'. La primera de ellas, la situada en el lateral norte, dispone de 15,80 metros de longitud y una anchura máxima de 3,45 metros. Su estructura se reforzó con cinco arcos de sillería, pero presenta una colmatación de materiales y derrumbes del techo y paredes tan antiguos que «ni golpeándolos se podrían mover», sostiene Rodríguez Osés. La segunda cava tiene 2,12 metros de anchura y 6,72 metros de longitud visible. También acoge derrumbes. Del resultado de este estudio se informará en el Parlamento regional.

pocos arcos de que dispone tienen una factura muy mala y están incompletos. Si se pusieron en su momento era por los riesgos de derrumbe que presentaba ya cuando la utilizaba la familia», indica.

Documentación

El estudio realizado por Patrimonio ha analizado e incorporado la documentación existente sobre esta zona neurálgica del casco antiguo de Entrena (en esta plaza se sitúan tanto la iglesia parroquial como el Ayuntamiento), ha añadido fotografías sobre las oquedades aparecidas y las ha marcado planimétricamente «por si dentro de 20, 30 o 40 años hay que mover cualquier otra cosa, para que se sepa lo que hay debajo», comenta Rodríguez Osés.

En consecuencia, los trabajos en la plazoleta podrán avanzar sin problemas, ya que estas estructuras ni interfieren ni cuentan con valor histórico. «Coinciden con zonas de jardín y de muro de contención y la actuación no les afecta en nada».



Boca de la segunda cueva, la aparecida en los primeros días de febrero, en las inmediaciones del centro de la plaza de San Martín. de P.H.